

BOLETÍN INFORMATIVO CAUSA DE CANONIZACIÓN
MADRE MARÍA ISABEL 22
DEL AMOR MISERICORDIOSO

Carmelita Descalza



AMAMOS Y SED UNO



SUMARIO

E

Al Cielo
3-

SU VIDA



4-



Pensamientos 7-



Ella lleva
el timón 8-



Pensamientos
13-



Pasó haciendo
el bien 14-



Libros publicados 18-

Oración. Gracias donativos 20-



Acudamos confiadas a
Ella, querida hija mía, de
cierto, **TRIUNFAREMOS**

Sierva de Dios,
Madre María Isabel del Amor Misericordioso



E

Al cielo

De ordinario, se dice que “se muere como se vive”.

Respecto al amor filial que la Sierva de Dios, Madre María Isabel, reservó siempre en su corazón hacia la Virgen Santísima, así fue. Y este amor la llevaba a confiar en Ella sin medida, considerándola como el alma de su alma. Contaba con Ella para todo; decía: *“Ella es la Priora, Ella la que cuida de la Comunidad, Ella la que resuelve todos mis problemas”*. Y, efectivamente, -refiere una hermana que convivió con ella- cuando tenía algún problema, y no fácil, me decía: *“Llévame a la capilla, acércame al Sagrario”*. Al estar allí, daba unos golpecitos a la puerta del Sagrario, oraba un momentito, después tendía las manos a nuestra Madre Santísima del Carmen, pidiendo *limosnita*, como decía ella, y después, añadía: *“Ven conmigo, Madre mía, pon en mi boca lo que tú quieras que diga”*.

Esa disposición filial hacia la Virgen, mantenida, se resolvió en abandono. Al final de sus días, nos decía: *“No estéis tristes; la Virgen no quiere que estéis tristes porque yo me voy al cielo”*. Y unos días antes de morir, tras haberle cantado las letrillas de “al cielo, al cielo, sí...”, comentó: *“Sí, al cielo, que es mi patria, a ver a María, mi Madre. ¡A mi Padre Dios! Estoy contenta porque me voy al cielo”*.



SU VIDA



Nos consta que toda la vida de la Sierva de Dios, Madre María Isabel del Amor Misericordioso, fue una perseverante aspiración a ser aquello para lo que nuestro Dios y Señor nos creó: ser perfecta imagen y semejanza suya, según la misma imagen de su Hijo.

El modo de realizar esta divina aspiración lo encontró Madre María Isabel no sólo en el encendido y genuino amor a Dios, por el constante descentramiento de su persona en todo aquello que fuera necesario o se le presentara como impedimento para alcanzar el mandato del Señor: “Seréis santos porque yo, el Señor, soy Santo”, sino que, guiada por la luz del Espíritu Santo, hizo vida de su vida un ejercicio cotidiano del gran mandamiento del amor que Jesucristo dejó a los suyos: “Amaos como yo os he amado”.

Como es sabido, ya en sus primeros años de vida religiosa fue un ejemplo de olvido de sí misma, consciente de que todo edificio se ha de cimentar en roca firme, si no se quiere exponer a que los vientos, o la lluvia den con él en el suelo.

Ya en el noviciado, la postulante y novicia Hna. M^a Teresa (al entrar se le impuso este nombre), es ejemplo para sus hermanas por la fidelidad en la práctica de las virtudes cotidianas, que pueden pasar desapercibidas en la convivencia; por su fina caridad, por su amable y perenne sonrisa; servicial, cumplidora de su deber, mortificada; recogida en su porte exterior, que denotaba una atención constante a su Señor, morador en su alma.

Una vez salida del noviciado, en su convivencia con las hermanas profesas de votos solemnes, encontramos a la Sierva de Dios empleada, según la obediencia y los tiempos, en los oficios de provisor, tornera, sacristana y ropera. En estos oficios, encontró un terreno propicio para dedicarse al ejercicio de la caridad.

La Sierva de Dios en una ocasión comentó que, cuando estuvo como provisora, algún miembro de su familia se alegró mucho, porque, a su parecer, era un puesto de mayor relevancia, en relación a otros conventuales, ya que podía disponer de los alimentos que la Comunidad tuviese. Pero, la realidad era muy distinta. Por ello, la Sierva de Dios comentaba, con gracia: “Y... apenas teníamos qué comer”.

Como sacristana, era muy respetuosa, prudente, delicada y fina en su trato con sacerdotes y religiosos. Procuraba, por todos los medios a ella posible, atender a su oficio y al cuidado de lo que atañía a la iglesia conventual, en particular lo referente a los vasos sagrados, ornamentos...

De este tiempo, conservamos en nuestra memoria una anécdota. Llegado el momento de su profesión solemne, la entonces Hna. María Teresa fue favorecida por su familia con flores para el adorno de la Iglesia. Según la costumbre de aquel tiempo, la desposada permanecía en vela la noche que precedía a la fecha de emitir sus votos.



Y, he aquí -refería la Sierva de Dios-, que, como las flores tenían el tallo corto, estas horas nocturnas las pasó haciendo ramitos de flores que serían colocados a la mañana siguiente en sus respectivos lugares. Su familia quedó muy contenta de la sencilla ornamentación.

También, como hemos dicho, la Sierva de Dios desempeñó el oficio de ropera. Nos contaba cómo, en estos años, dada la escasez de tela, y sobre todo, por espíritu de pobreza, las prendas que usaban las monjas ya tenían tantos remiendos que del tejido original poco o nada quedaba. Ello representaba para las hermanas encargadas de este oficio un auténtico ejercicio de paciencia y derroche de caridad.

En relación al oficio de tornera, destacó la Sierva de Dios por su amabilidad, alegría, caridad y prudencia. Las personas que la trataron durante este período guardaban un recuerdo muy grato de aquella “Hna. Teresita”, a quien siempre encontraban disponible para atenderles en sus necesidades o petición de acertado consejo espiritual.

Por su parte, la Sierva de Dios se sentía como mero instrumento de comunicación entre su comunidad y los seculares, por ello no se apropiaba



la relación de amistad que se pudiera generar en el desempeño del oficio que la obediencia le había encomendado. Vivía este servicio muy ajena al beneplácito de su persona.

Sabemos, asimismo, por varias de sus cartas que fue nombrada bibliotecaria. Por ello, se interesaba, con la anuencia de su Madre Priora, en proveer de buenos libros a su Comunidad, pues su familia y amistades eran muy generosos también en este ámbito.

Escribe a su hermana Pepita: *“A Barbarica y a Herminio les escribiré a Pascua, que tengan ésta como propia. Decidles que ya tengo los libros, que estoy muy contenta, y que Dios se los pague mucho...”*

Y sigue en esta comunicación epistolar: *“Juan y Amparo me escribieron. Me han regalado una estantería muy buena, que yo arreglaré como librería (pues soy bibliotecaria..., casi sin libros)”*.

En fechas posteriores, en una de sus cartas a sus hermanas Pepita y Milagros, vuelve a interesarse por libros: *“Mucho te agradecí los libros que me mandaste, sobre todo el de san Francisco es una preciosidad; el que yo te mandé creo te gustará también. Aunque son dos tomos, propiamente es ese sólo, pues el segundo es un comentario por un P. Beneditino sobre el espíritu de Sor Isabel, y como se lo daba prestado a una hermana, me dio pena pedirselo. Además que el interesante es el que te mandé. Adolfo te pedirá dos de mi parte que, supongo, no tendrás inconveniente de mandar”*.

Estas son unas sencillas pinceladas de la vida cotidiana de la Sierva de Dios, Madre María Isabel del Amor Misericordioso, en su Comunidad de origen del Corazón Eucarístico de Jesús, en Manises. Era su “día a día”, en el que ofrecía al Señor ese perfecto “sacrificio de alabanza”, fruto de su voluntad de entrega total al Señor, desprendido de su Consagración religiosa. De esta manera, se fue fraguando la personalidad humana y espiritual de la Sierva de Dios, según el genuino sentir evangélico que la caracterizaba.



*En los Tres y María, en su
Inmaculado Corazón, muy
Unidas, pidiendo que Dios
sea conocido y amado de todos.*

*En los Tres y María,
en su Inmaculado Corazón,
muy unidas escalando la meta.*

*En los Tres y María, en su
Inmaculado Corazón, quedamos
muy unidos pidiendo el triunfo
de nuestra amada Madre la Iglesia.*

*Para esta travesía tenemos el faro luminoso del
Corazón Inmaculado de María. ¡Qué seguridad... qué descan-
so... qué consuelo...!*

*Que esta Madre buena, mi querida hija, te adentre en su Corazón
y sea siempre la luz en tus sendas de tu caminar hacia Dios.*

*Y nada más, queridos hermanos míos, que mandaros el más fuerte
de los abrazos en los Tres y María, en su Inmaculado Corazón”*

“Flores” al Inmaculado Corazón de María
Sierva de Dios,
Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso



Ella lleva el timón



«Dios nos está salvando de todos estos grandes peligros, poniendo en manos del Inmaculado Corazón, la barca de la Iglesia. Ella lleva el timón: así lo manifestó Dios a aquellos pastorcitos de Fátima, cuando la Virgen les dijo: “Dios quiere establecer en el mundo la devoción al Inmaculado Corazón”. Yo creo que en este mensaje nos debe llegar algo especial a nosotras las Carmelitas Descalzas. En la última aparición, al final de todo, se apareció la Virgen del Carmen, y Lucía está en un Carmelo, es Carmelita »

Así se expresaba la Sierva de Dios, Madre María Isabel del Amor Misericordioso, en una de sus comunicaciones epistolares con matiz netamente mariano.

Destacamos que, corría el año 1978 cuando la Sierva de Dios comienza a interesarse muy particularmente acerca de la devoción al Inmaculado Corazón de María. No se trataba de una novedad en su relación filial con la Madre de Dios, pues desde niña había recibido con ternura esta devoción por parte de su padre, D. Adolfo, sobre todo al quedar huérfana de madre: “La Virgen es Madre de todos, porque es Madre de Jesús y Madre nuestra; pero, como tú no tienes mamá, Ella es doblemente Madre tuya, porque Ella ha de ocupar su lugar y el lugar de mamá Isabel, que está en el cielo”.



Ya en su ancianidad, la Sierva de Dios recordaba a su hermano Herminio lo acontecido en aquellos primeros años de su vida: *“El papá nos inculcó mucho amor a la Virgen. Él la quería muchísimo, sobre todo en su advocación del Milagro. El papá me decía: la virgen es madre de todos pero es dos veces madre tuya, porque tú no tienes mamá. Yo me iba al altar de la Inmaculada de Ibi, y me ponía ante ella, para que ella me mirara. Yo estaba tan segura de que la Virgen me miraba a mí, que esto me consolaba mucho. La Virgen dijo en Fátima: “El Señor quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. El Corazón Inmaculado de María es el nido de nuestros amores. Acudamos a ella. Estamos en tiempos muy difíciles. Mira la estrella. Invoca a María”.*



Efectivamente, después de conocer el Movimiento Sacerdotal Mariano, fundado por el sacerdote italiano D. Esteban Gobbi, considerando que éste ofrecía un lugar de adhesión a los religiosos y seglares que quisieran pertenecer a él, la Sierva de Dios, junto a su comunidad y de acuerdo con ella, el 7 de diciembre del año 1978, vigilia de la Inmaculada Concepción, realiza el Acto de Consagración al Inmaculado Corazón de María, según la fórmula de dicho Movimiento.

A su parecer, y así lo confidenció en una ocasión, este acto de consagración al Inmaculado Corazón de María, en el Movimiento Sacerdotal Mariano, supuso para ella más que su misma profesión religiosa. Por supuesto se ha de entender en el sentido, así la Sierva de Dios lo expresaría, de que había llegado en su vida de consagrada un modo más exquisito de vivir su profesión religiosa, mediante una unión más íntima y plena con la Santísima Virgen María y su misterio de maternidad, en favor de la Iglesia.

También es conocido que la Sierva de Dios solía concluir sus car-

tas, como despedida, con su personal “En los Tres y María...” A partir de ahora, hemos comprobado que, con frecuencia agregará: “... en su Inmaculado Corazón”. E, incluso, en algún acto comunitario, introduce la costumbre de renovar el acto de consagración, según la versión cantada que hizo una de las hermanas.

Con todo, hemos de decir que, este Acto de Consagración al Inmaculado Corazón de María, en el Movimiento Sacerdotal Mariano, fue para la Sierva de Dios, Madre María Isabel, como el momento “oficial”, o “eclesial”, si se nos permite esta forma de expresarnos, de la entrega de su corazón filial a la Madre.

Queremos decir, a la altura de este escrito que, en fecha desconocida, la Sierva de Dios “tramó” una consagración comunitaria, al Sagrado Corazón y al Inmaculado Corazón de María. Aunque, como se puede ver por la transcripción que sigue de dicha fórmula de consagración, se trata, más bien, de un acercamiento al Corazón Inmaculado como vía abierta y segura para un encuentro fecundo con el Corazón de su Hijo. El escrito está fechado el 25 de marzo de 1978, Sábado Santo aquel año.

CONSAGRACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN Y AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA



En tu dolorosa soledad, Corazón Inmaculado de María, venimos tus hijas para consagrarnos a ti, para entregarnos a tu amor y a tu servicio.

¡Cómo hemos maltratado tus hijos malos a tu Hijo bueno, que quiso salir fiador y saldar las cuentas de nuestros pecados!... Tú le diste el ser humano a Jesús, por medio de aquel “FIAT” sumiso, amoroso y humilde, que dejó libertad a Dios para formar su cuerpo en tus entrañas purísimas.

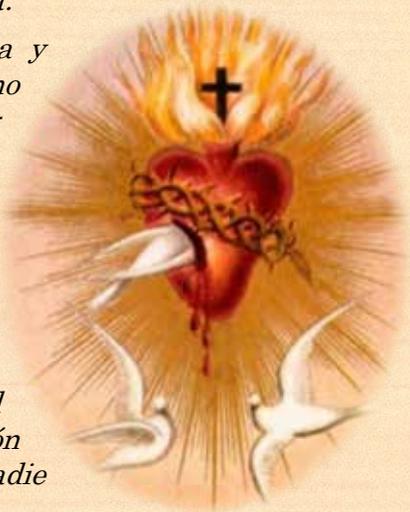


Tú, Medianera de todas las gracias, nos alcanzas del Padre el perdón de nuestros pecados, lavándonos en la Sangre de Cristo.

Pero tu Corazón sufre, sangrante, una nueva pasión. El bien y el mal luchan denodadamente, y todos somos hijos tuyos. Nos avisas y amonestas, lloras y clamas, pero eres con frecuencia desoída, y la Madre buena sufre por los hijos ciegos que no quieren ver.

La copa del mal ya se desborda; el Padre Dios, en su infinito amor, quiere salvarnos, pero el desprecio y la apostasía general son la tremenda contestación a esa amorosa invitación divina.

Ya llega la hora, tremenda y feliz, de una gran purificación “como jamás la ha habido”. En estos momentos, Madre buena, tu Corazón Inmaculado será nuestro seguro refugio: a él nos acogemos, como tabla de salvación. Queremos sentir siempre tu amparo, y nos entregamos incondicionalmente, como hijas que queremos servirte y escucharte, “haciendo lo que Él nos diga”. Tú formaste el Corazón de Cristo, y Cristo formó el tuyo; nadie como tú nos puede llevar a Él.



Queremos adentrarnos en la Llaga del Costado, y, al encontrar su corazón, revestirnos de todos sus sentimientos: la gloria del Padre, la santificación de la Iglesia, la salvación de las almas.



Hoy, una vez más, y con decisión absoluta, el Carmelo del Espíritu Santo, como Comunidad, SE CONSAGRA AL CORAZÓN SACRATÍSIMO DE JESÚS Y AL CORAZÓN INMACULADO DE MARÍA, con todas sus consecuencias, entregando nuestras vidas por completo a la mayor gloria de Dios, poniendo en ÉL nuestra confianza, siempre conscientes de nuestra debilidad y pobreza.

*¡SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS,
EN VOS CONFÍO!*

*¡DULCE CORAZÓN DE MARÍA,
SED MI SALVACIÓN!*

Orito, 25-3-78, día de la Virgen del "SÍ", festividad de la Encarnación, y Soledad de María.

*¡Gloria al Padre. Gloria al Hijo.
Gloria al Espíritu Santo. Y a ti, María!*

*¡Gloria a nuestro Dios! ¡Aleluya!
AMÉN.*

Hasta aquí, el amplio, sentido, filial y tierno acto de consagración que la Sierva de Dios, Madre María Isabel, hizo de su Comunidad a los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

En este Año Jubilar de las apariciones de Ntra. Señora, la Virgen de Fátima, hemos querido ofrecer este testimonio mariano de Madre María Isabel del Amor Misericordioso.



*C*risto Jesús sea siempre el centro de tu alma. ¡Qué seguridad! Camina por Él y refléjalo siempre... siempre... tu florecilla no tiene otro perfume.



*Q*ue el Divino Imán, Cristo Jesús, la atraiga más y más irresistiblemente a su Corazón, y que allí pueda decir con el mayor de los agradecimientos, porque todo don nos viene de lo alto: “La gracia de Dios no ha sido vana en mí”. ¡Cuánta fidelidad nos pide esto...!

*N*uestra consagración religiosa es fuerte como la muerte, y cada día parece como si aumentara la capacidad de amar, y de manera más profunda. Las ataduras de Jesús la hacen tan libre que, con el favor de lo alto, una se siente con fuerzas para renunciar a todo.

**Sierva de Dios,
Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso**





PASÓ HACIENDO EL BIEN

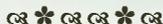
Gracias porque he conocido por Uds. a Madre María Isabel del Amor Misericordioso. Le he pedido por mi intervención, y ha salido bien. Gracias y un saludo.

María Luisa



Estimadas hermanas, quiero manifestar mi agradecimiento a la hermana Sor Isabel del Amor misericordioso por el favor obtenido: mi hermana y mi cuñado vivían en Tarrasa. Era ilusión de toda la familia que se vinieran a vivir a Alicante, pues ambos están delicados de salud. De esta manera los tenemos más cerca para ayudarles. Gracias.

Rosa María



Gracias a Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso por haber concedido que mi hijo pudiera vender la cosecha de mandarinas.

Venían muchos compradores, pero ninguno las quería; le pedí a ella, rezando su oración el día 26 de septiembre de 2016,



empezando la novena, y el día 1 de octubre de 2016 me lo concedió.

Le ofrecí un donativo para su canonización y dar testimonio de lo ocurrido para que otros también confíen en ella.

P. M^a . T. S.



Por fin me decido a dar las gracias muy bien merecidas a la madre M^a Isabel del Amor Misericordioso.

Por casualidad vi que en la habitación de mi hija había una estampa de la M. M^a Isabel y un librito; en esos días yo estaba muy preocupada por un problema que tenía mi hija y con gran devoción le pedí a la M. M^a Isabel que me ayudara y le hiciera ver a mi hija que viera lo equivocada que estaba. Y sucedió el milagro de poderse lo demostrar.

Desde entonces son muchos los momentos que con gran devoción me ayuda la M. M^a Isabel.

Con mis padres enfermos le pedí mucho que no padecieran, que se los llevara sin darnos cuenta, y así fue con otros familiares.

Estoy muy agradecida y todos los días le doy gracias y me aclamo a la M. M^a Isabel. Gracias, M. M^a Isabel del Amor Misericordioso por todo lo que me ha ayudado.

M^a L. V.



Certifico que la Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso me acaba de conceder un favor en mi pastoral y mi pobre apostolado para bien de todos.

Estoy convencido de que era una gran santa y que desde el cielo ayuda mucho.



Deseo que el Amor Misericordioso como enseña el Papa Francisco no se acabe ni se cierre nunca, pues es el mismo Corazón de Jesús. Muy agradecido siempre.

Gustavo Johansson
Sacerdote



Una amiga mía tenía muchos deseos de tener hijos. Había tenido varios abortos naturales, y estaba desanimada.

Le aconsejaron un método por el cual le aseguraban que llegaría a buen término el embarazo. El método era la fecundación "in vitro". Ella no sabía bien en qué consistía, pero, con el deseo de tener hijos dijo que sí.

Me comunicó lo que iba a hacer; yo comencé a invocar a la Madre María Isabel del Amor Misericordioso, para que no llevara a efecto esto que no era de Dios.

Un día me llamó por teléfono para vernos y hablar. Yo no sabía que ya se había sometido a aquello, y seguí rezando con confianza.

Al día siguiente, cuando nos vimos, me dijo que el día anterior había ido al hospital a someterse a este método, y que cuando los médicos lo intentaron no pudieron realizarlo, por más que lo intentaron. Ella decía que había ido medio engañada, que no se lo habían explicado bien. Después de la experiencia comprendía que Dios no lo quería aquello, y que no volvería a intentarlo, por más que el médico le había dicho que volviera a intentarlo.



Yo vi claro la intercesión de la Sierva de Dios, Madre María Isabel, a quien yo había acudido con confianza, pidiéndole que no permitiera que se realizara, que tuviera un bebé de esta manera. Doy gracias a Dios y a la Madre María Isabel por haberme escuchado, y quiero dar testimonio de esta gracia tan grande.

T.M.A.

Yo conocí a la Sierva de Dios, y a ella le encomiendo todo, para que me alcance las gracias del Señor que necesito. Así lo he hecho, cuando mi hija tuvo un problema ginecológico, con riesgo de que los tumores fueran malignos. Realizados los estudios requeridos, el resultado ha sido negativo.

Deseo dar mi testimonio y agradecer a Madre María Isabel del Amor Misericordioso el favor que he recibido del Señor, por su intercesión. También, envió un donativo para los gastos de la Causa de canonización, como muestra de gratitud.

M^a Luisa, Vda. de Francisco Penedo



Me encomendé a la Madre María Isabel del Amor Misericordioso ante un problema de salud de mi marido. Un problema grave en la piel que requiere un tratamiento constante y nos hace sufrir.

Pasé la reliquia de la Madre María Isabel por las zonas más afectadas del rostro y quiero agradecer su intercesión, puesto que está mucho mejor y más animado.

Doy gracias al Señor por la gracia recibida.

Matilde Coloma
La Torre de les Maçanes (Alicante)



Mi sobrina, el verano pasado, se notó un bultito sobre el pecho y fue al médico. Y, después de hacerle las pruebas pertinentes, dijeron que eso no era cáncer de mama, pero que fuera al Hematólogo, porque pensaban que se trataba de alguna afección



en la sangre. Pasados unos días se presentó a la cita de hematología y le diagnosticaron cáncer en las células. Le aplicaron tratamiento de quimioterapia durante tres meses, aplicado directamente a la médula.

Ante esta situación de mucha preocupación por ser mi sobrina tan joven y madre de tres niños pequeños, llamé a las Carmelitas Descalzas de Algorós, para que la encomendaran a la Madre M^a Isabel. Me mandaron una reliquia y estampas para hacer la novena. Mi sobrina se pudo la reliquia junto al bultito y la hemos estado encomendando toda la familia y las Hermanas.

En la última consulta de marzo pasado, el médico le dijo: estás limpia; estás curada.

En gratitud a la Madre M^a Isabel doy mi testimonio.

C.C.M



A nuestros familiares, amigos y bienhechores, les informamos que, a partir de esta fecha, los que visitéis el sitio Web de la Sierva de Dios, Madre María Isabel del Amor Misericordioso, encontraréis actualizados los boletines de esta Causa, así como otras interesantes comunicaciones y escritos de la Sierva de Dios.

Os invitamos a colaborar con las nuevas iniciativas, enviando vuestros testimonios, opiniones, sugerencias... al Correo electrónico de la Causa, o por escrito a nuestro Monasterio. El Señor os lo premie.

Libros publicados



Quien se acerque a mí
vea virtud de Cristo.

Amemos con amor de
esposa y de madre.

Te repito: seremos lo que
queramos ser.





ORACIÓN
(para uso privado)

¡Oh, Dios! Padre bueno y providente, que infundiste en tu sierva, M^a Isabel del Amor Misericordioso, Carmelita Descalza, el don de amar a todos los hombres con tu mismo amor; y, desde su vida escondida, la hiciste testigo gozosa de tu paternidad. A ti, que encendiste en su corazón el fuego vivo de la caridad y, en tu Providencia, la llamaste a fundar un Carmelo Teresiano, desde donde testimoniar el mandamiento nuevo de Jesús, te pedimos sea reconocida por la Iglesia y ante el mundo su santidad y alcanzar, por su intercesión, la gracia que esperamos de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

(Pídase la gracia que se desea alcanzar)

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

➤ **PARA COMUNICAR
GRACIAS, Y ENTREGA
DE DONATIVOS:**

MM. Carmelitas Descalzas
Monasterio del Espíritu Santo
Ctra. del León, Km. 5
03293 Elche (Alicante) España
☎ 96 667 87 71

➤ **CUENTA DONATIVOS
(IBAN)**

ES 86 0081 1199 7100 0102 6607

➤ **AGRADECEMOS
DONATIVOS:**

Anónimo
Anónimo
C.S.S.
Nati Gómez y Nati Cuadrado.
Quinteros Montano
Vda. de Francisco Penedo
Anónimo
Angelines Costoya
P. M^a T. S.
Anónimo

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

E-mail: monasterioalgoros@gmail.com

www.madremariaisabel.es